



DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

IV DOMINGO DE CUARESMA - 30 DE MARZO DE 2025

Año XX - n° 1054 - Ciclo C - Liturgia de las Horas: Tomo II, semana IV - Tiraje 16.500
Edita: Comisión de Liturgia - Coordinador: P. Francisco Calle - Telf.: 2842097



CATEQUESIS: La fe en Jesucristo: respuesta a Dios que se revela



La fe implica una profunda transformación existencial realizada por el Espíritu Santo, una metanoia que se manifiesta en todos los niveles de la existencia del cristiano (DC 20).

MENSAJE DEL PASTOR

La BIBLIA es el libro del Pueblo de Dios

“La Palabra de Dios es viva y eficaz, más penetrante que espada de doble filo, y penetra hasta donde se dividen el alma y el espíritu, los huesos y los tuétanos, haciendo un discernimiento de los deseos y los pensamientos más íntimos. No hay criatura a la que su luz no pueda penetrar; todo queda desnudo y al descubierto a los ojos de aquel al que rendiremos cuentas” (Hb 4, 12-13).

Cada domingo, en la celebración eucarística, escuchamos la solemne proclamación de la Palabra de Dios. También la escuchamos en casa, cuando la leemos y meditamos y al hacer nuestra oración personal con las mismas palabras del Señor. El mensaje de Dios está en nuestras manos, el mismo Señor viene a nuestro encuentro con su Palabra que ilumina, fortalece y libera.

La Biblia no es patrimonio de algunos, y mucho menos una colección de libros para unos pocos privilegiados. Pertenece al pueblo convocado para escucharla y reconocerse en esa Palabra. Hay tendencias que intentan monopolizar el texto sagrado, relegándolo a ciertos círculos o grupos escogidos de estudiosos de la Biblia, que la interpretan a su manera e imponen sus ideologías manipulando el texto sagrado. La Biblia es el libro del pueblo del Señor que al escucharlo pasa de la dispersión a la unidad. La Palabra de Dios une a los creyentes y los convierte en un solo pueblo.

La Palabra de Dios es viva, no muere ni envejece, permanece para siempre. Permanece joven y defiende a quienes la ponen en práctica del envejecimiento interior. La Palabra lleva el aliento de Dios al mundo, infunde el calor del Señor en el corazón. (Cf. Papa Francisco a la Federación Bíblica Católica, 2019).

Mons. Marcos Pérez



Que la luz de la esperanza cristiana pueda llegar a todas las personas, como mensaje del amor de Dios que se dirige a todos. Y que la Iglesia sea testigo fiel de este anuncio en todas partes del mundo (SNC 6).





CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

1. Monición de Entrada

Hermanos: Bienvenidos a la celebración eucarística en este cuarto Domingo de Cuaresma, llamado también Laetare o Domingo de la alegría. La Iglesia se regocija con los hijos fieles y se alegra también con el retorno de los extraviados, siendo ella, un refugio y un hogar para los pecadores. Vivamos con gozo este banquete de la Eucaristía. Nos ponemos de pie y cantamos.

2. Rito Penitencial

Jesucristo, el justo, intercede por nosotros y nos reconcilia con el Padre. Abramos, pues, nuestro espíritu



4. Monición a las Lecturas:

Las lecturas de este día manifiestan un marcado carácter festivo. El libro de Josué, presenta la alegría del pueblo de Israel al celebrar la fiesta de la Pascua por primera vez en la tierra prometida. San Pablo nos anuncia, que quien asume a Cristo en su vida, experimenta la nueva condición proveniente de ese encuentro. El padre del evangelio de Lucas prepara una gran fiesta para conmemorar el retorno de su hijo perdido. Escuchemos con atención.

5. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Josué 5, 9, 10-12

En aquellos días, el Señor dijo a Josué: "Hoy he quitado de encima de ustedes el oprobio de Egipto".

Los israelitas acamparon en Guilgal, donde celebraron la Pascua, al atardecer del día catorce del mes, en la llanura desértica de Jericó. El día siguiente a la Pascua, comieron del fruto de la tierra, panes ázimos y granos de trigo tostados. A partir de aquel día, cesó el maná. Los israelitas ya no volvieron a tener maná, y desde aquel año comieron de los frutos que producía la tierra de Canaán. **Palabra de Dios.**

Asamblea: Te alabamos Señor.

6. Salmo Responsorial (Salmo 33)

Salmista: Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.

Asamblea: Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.

al arrepentimiento, para acercarnos a la mesa del Señor. **Yo confieso...**

Presidente: Dios todopoderoso tenga...

Asamblea: Amén.

3. Oración Colecta

Oh Dios, que por tu Palabra realizaste de manera admirable la reconciliación del género humano, te rogamos que el pueblo cristiano se disponga con prontitud, con entrega generosa y con alegre fe, a las próximas fiestas pascuales.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...

Asamblea: Amén.

Liturgia de la Palabra

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo.

Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. **R.**

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. **R.**

Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. **R.**

7. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 5, 17-21

Hermanos: El que vive según Cristo es una criatura nueva; para él todo lo viejo ha pasado. Ya todo es nuevo.

Todo esto proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por medio de Cristo y que nos confirió el ministerio de la reconciliación. Porque, efectivamente, en Cristo, Dios reconcilió al mundo consigo y renunció a tomar en cuenta los pecados de los hombres, y a nosotros nos confió el mensaje de la reconciliación. Por eso, nosotros somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es Dios mismo el que los exhorta a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios.

Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo "pecado" por nosotros, para que, unidos a él, recibamos la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos. **Palabra de Dios.**

Asamblea: Te alabamos Señor.

8. Aclamación antes del Evangelio Lc 15,18

Asamblea: Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Cantor: Me levantaré, volveré a mi padre y le diré: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti”.

Asamblea: Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

9. EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 15, 1-3. 11-32

Asamblea: Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores para escucharlo. Por lo cual los fariseos y los escribas murmuraban entre sí: “Este recibe a los pecadores y come con ellos”.

Jesús les dijo entonces esta parábola: “Un hombre tenía dos hijos, y el menor de ellos le dijo a su padre: ‘Padre, dame la parte de la herencia que me toca’. Y él les repartió los bienes.

No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se fue a un país lejano y allá derrochó su fortuna, viviendo de una manera disoluta. Después de malgastarlo todo, sobrevino en aquella región una gran hambre y él empezó a padecer necesidad. Entonces fue a pedirle trabajo a un habitante de aquel país, el cual lo mandó a sus campos a cuidar cerdos. Tenía ganas de hartarse con las bellotas que comían los cerdos, pero no lo dejaban que se las comiera.

Se puso entonces a reflexionar y se dijo: ‘¡Cuántos trabajadores en casa de mi padre tienen pan de sobra, y yo, aquí, me estoy muriendo de hambre! Me levantaré, volveré a mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo. Recíbeme como a uno de tus trabajadores’.

Enseguida se puso en camino hacia la casa de su padre. Estaba todavía lejos, cuando su padre lo vio y se enterneció profundamente. Corrió hacia él, y echándole los brazos al cuello, lo cubrió de besos. El muchacho le dijo: ‘Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo’.

Pero el padre les dijo a sus criados. ‘¡Pronto!, traigan la túnica más rica y vístansela; pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies; traigan el becerro gordo y mátenlo. Comamos y hagamos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado’. Y empezó el banquete.

El hijo mayor estaba en el campo y al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y los cantos.

Entonces llamó a uno de los criados y le preguntó qué pasaba. Este le contestó: ‘Tu hermano ha regresado y tu padre mandó matar el becerro gordo, por haberlo recobrado sano y salvo’. El hermano mayor se enojó y no quería entrar.

Salió entonces el padre y le rogó que entrara; pero él replicó: ‘¡Hace tanto tiempo que te sirvo, sin desobedecer jamás una orden tuya, y tú no me has dado nunca ni un cabrito para comérmelo con mis amigos! Pero eso sí, viene ese hijo tuyo, que despilfarró tus bienes con malas mujeres, y tú mandas matar el becerro gordo’.

El padre repuso: ‘Hijo, tú siempre estás conmigo y todo lo mío es tuyo. Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado’ ”. **Palabra del Señor.**

Asamblea: Gloria a Ti, Señor Jesús.

10. Profesión de Fe

11. Oración Universal

Presidente: Presentemos al Padre estas oraciones y pidámosle que su misericordia renueve nuestros corazones. Digamos juntos: **POR TU MISERICORDIA, SEÑOR, ESCÚCHANOS.**

1. Por los que conformamos la Iglesia, para que en el contexto del Año Jubilar, seamos capaces de vivir y presentar el rostro amable y compasivo del Padre, siempre dispuesto al reencuentro y al perdón.
Roguemos al Señor.
2. Por los gobiernos de las naciones, para que sepan discernir y apoyar, desde la verdad y la transparencia, políticas que favorezcan a los más pobres y defiendan la dignidad de la vida y de las familias. **Roguemos al Señor.**
3. Por los pobres, enfermos y desamparados, para que no dejen de experimentar la presencia del Padre misericordioso en sus vidas, y encuentren apoyo en nuestra ayuda solidaria. **Roguemos al Señor.**
4. Por nosotros, que tantas veces nos comportamos como el hijo mayor, para que desaparezca de nuestras vidas cualquier deseo de superioridad o prejuicio hacia los demás. **Roguemos al Señor.**

Presidente: Padre de misericordia y perdón, acoge las oraciones que te presentamos. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Asamblea: Amén.



Liturgia Eucarística

12. Oración sobre las ofrendas

Te ofrecemos, Señor, con alegría, los dones de la eterna redención; y te suplicamos con humildad que nos concedas venerarlos dignamente y ofrecerlos convenientemente por la salvación del mundo. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Asamblea: Amén.

13. Oración después de la comunión

Oh Dios, luz que alumbras a todo hombre que viene a este mundo, ilumina nuestro corazón con el esplendor de tu gracia, para que nuestros pensamientos te sean siempre gratos y para que podamos amarte con sinceridad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

14. Compromiso

VIVAMOS NUESTRA CONVERSIÓN, ACOGIENDO EL PERDÓN Y LA MISERICORDIA DE DIOS.

REFLEXIÓN BÍBLICA

Josué es el sucesor de Moisés como caudillo de los israelitas. Su nombre era Oseas hasta que Moisés le cambió de nombre a Josué que significa "Dios es salvación" (*ver Nm. 13,16*). Fue elegido para comandar el ejército mientras el pueblo atravesaba el desierto. Inicia una nueva vida para el pueblo de Israel, que ha dejado la esclavitud de Egipto, el desierto y el maná, y a su vez, Dios le ha otorgado, como un don, la tierra prometida, la celebración de la primera pascua y la comida de la primera cosecha.

San Pablo nos dice en la carta a los Corintios, que todo hombre muerto y resucitado con Cristo adquiere ontológica y espiritualmente un nuevo ser, es una "nueva criatura" en Cristo, en cuanto que el hombre viejo desaparece. Una renovación o transformación no puede ser el resultado del esfuerzo humano.

Dios, mediante el don de la reconciliación, abre de par en par la puerta para que el hombre pueda reconciliarse con Él, consigo mismo y con sus hermanos. Dios confía a sus apóstoles el deber de continuar la obra de Jesucristo: ser artesanos de la reconciliación.

El Evangelio nos presenta la parábola del hijo pródigo, analicemos algunos aspectos: a. El hijo menor se cansa de estar en la casa del Padre (*signo del agotamiento espiritual*) y libremente decide irse. b. Se marcha a un país lejano (*detrás de las idolatrías*). c. Malgasta todo viviendo como un libertino (*aquí está representado el mundo y todas sus concupiscencias que aparentan llenar el corazón del hombre, pero lo dejan vacío*). d. Me levantaré (*signo de la conversión y del retorno a Dios*). e. La actitud del hermano mayor (*signo de fariseísmo que no acepta el perdón y la reconciliación*).

SANTORAL		LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA
L	31 San Benjamín	Is 65,17-21/ Sal 29/ Jn 4,43-54
M	1 San Hugo	Ez 47,1-9.12/ Sal 45/ Jn 5,1-3.5-16
M	2 San Francisco de Paula	Is 49,8-15/ Sal 144/ Jn 5,17-30
J	3 San Sixto I	Ex 32,7-14/ Sal 105/ Jn 5,31-47
V	4 San Isidro, obispo	Sab 2,1.12-22/ Sal 33/ Jn 7,1-2.10.25-30
S	5 San Vicente Ferrer, presbítero	Jer 11,18-20/ Sal 7/ Jn 7,40-53
D	6 San Guillermo de París	Is 43,16-21/ Sal 125/ Fil 3,7-14/ Jn 8,1-11



San Vicente Ferrer

98,1 FM

Gualaceo
Sevilla de Oro
Guachapala
Sigsig
Chordeleg
El Pan
Biblián
Azogues
Paute
Cuenca

RADIO CATELICA CUENCA

98,5 FM

Girón
Santa Isabel
San Fernando

Radio de la Evangelización

SEMINARIO MAYOR SAN LEÓN MAGNO CUENCA

¡SACERDOTE PARA SIEMPRE QUIERO SER!

De la OEA y Pasto (Bosque de Monay II)

098 798 5637

pastoralvocacionalcuenca@gmail.com

Seminario Mayor San León Magno - Cuenca